

Tu vida se precipita sobre mi pensamiento cada día,
Como gotas de rocío,
Como pedazos de nube tierna.
Este corazón, tuyo,
Siente por dentro un calor inmenso,
En tu recuerdo.

Entre todas las bendiciones que recibo del Sugmad,
Tu presencia es la exaltación más elevada de sabiduría
divina....

Tu cuerpo se precipita sobre mi deseo cada día,
Como gotas de lluvia sobre mi piel desnuda,
Y tu mirada, tan llena de conocimiento milenario,
Me estremece, y me atraviesa como fuego ardiente,

Y yo me dejo llevar, cayendo en somnolencia,
Así se desliza tu evocación en mi mente,
Como paz y armonía, aún en tu ausencia,
Ya tu recuerdo es mi eterno presente.